

Arqueología de superficie en Colonet, Baja California: interpretaciones preliminares

*Carlos Figueroa Beltrán y Miguel Agustín Téllez Duarte
Universidad Autónoma de Baja California*

Resumen

El aislamiento geográfico y el lento desarrollo económico en la región de Colonet han sido determinantes en el grado de conservación observado en decenas de sitios arqueológicos, que en superficie muestran evidencias de ocupación temprana. El proyecto arqueológico “La Arqueología Costera como Factor de Desarrollo en las Comunidades Rurales del Corredor Colonet-El Rosario, Baja California”, busca en su primera etapa de prospección arqueológica en superficie, encontrar elementos de análisis para comprender de manera preliminar, las relaciones entre el tipo de ocupación de los sitios, su ubicación en el paisaje, el patrón de asentamientos y la disponibilidad de recursos de aquellos antiguos grupos humanos. Una siguiente etapa de investigación que incluya unidades de excavación intensivas y extensivas, permitirá comprender con mayor profundidad la temporalidad de los sitios, el modo de vida y la posibilidad de obtener información sobre las prácticas funerarias de las comunidades prehistóricas del Pacífico norte de Baja California.

Introducción

La región de Colonet presenta en la actualidad un panorama sombrío. La falta de lluvia y la escasez de agua del subsuelo han provocado que la vegetación de las cañadas y lomeríos se observe marcadamente estresada. Los terrenos de las extensas mesas, que alguna vez fueron preparados para el cultivo, quedaron abandonados ante el anuncio de la llegada de una nueva era para esta región. La noticia de la construcción de un gigantesco puerto trajo nuevos vientos de esperanza en los ejidos de Colonet, aunque esto también acarrió el abandono del campo, que por generaciones había sido el modo de vida tradicional de cientos de familias, llegadas desde los confines del territorio nacional. Y ante el anuncio, la espera.

Mientras tanto, se da inicio al trabajo de prospección arqueológica en superficie del proyecto “La Arqueología Costera como Factor de Desarrollo en las Comunidades Rurales del Corredor Colonet-El Rosario, Baja California”, de la Universidad Autónoma de Baja California, en el mes de junio del 2007.

El programa de recorrido de superficie en Colonet estableció ante el Consejo de Arqueología del INAH los siguientes objetivos:

1. Hacer un registro de los sitios arqueológicos de la zona que será mayormente impactada por las obras de infraestructura del futuro puerto, aunque no limitada a ésta.
2. Realizar levantamiento de materiales diagnósticos en los sitios registrados
3. Elaborar un mapa con los sitios registrados para la región de Colonet.

4. Llevar a cabo un análisis preliminar para conocer el patrón de asentamiento y el tipo de sitios.
5. Reflexionar acerca de la naturaleza de las adaptaciones culturales de los grupos, en función de:
 - a) los contextos arqueológicos en superficie,
 - b) los rasgos del paisaje,
 - c) las variaciones y reajustes ambientales provocados por el cambio climático experimentado desde finales del Pleistoceno y
 - d) la información proveniente de las fuentes etnohistóricas acerca de los grupos que habitaron esta región al momento del contacto.
6. Contribuir a la conformación de una tipología lítica regional a partir del análisis comparativo entre los materiales de superficie en Colonet con aquellos provenientes de otros proyectos arqueológicos de la región del Pacífico norte de Baja California y del sur de California.

La región de estudio

Uno de los objetivos planteados inicialmente en el proyecto ha sido el de elaborar un diagnóstico del patrimonio cultural tangible del corredor costero Colonet-El Rosario. Sin embargo, la región de Colonet presenta una alta vulnerabilidad debido a la próxima construcción de un gigantesco puerto, que por lo que se sabe, llegará a ser la obra de infraestructura más ambiciosa en la historia de nuestro país. Esto ha hecho que la fase de recorrido y recolección de superficie de prioridad a los sitios arqueológicos en la zona donde se ubicará el desarrollo portuario.

La región de Colonet se encuentra ubicada en el municipio de Ensenada, aproximadamente 100 km al sur de la cabecera municipal. Su localización, fuera de la traza de la carretera federal No. 1, ha permitido en gran medida la conservación de su entorno natural y cultural. Sin embargo, la preparación de parcelas que fueron poco o nunca usadas para la agricultura y la construcción de brechas, han destruido parte del patrimonio biológico y cultural de manera un tanto innecesaria. Los escurrimientos hacia los arroyos formaron las cañadas hacia el sur del cabo, y el cauce del Río San Rafael (actualmente seco) permitió la formación del valle y de la bahía Colonet (Figura 1).

La región se localiza en la provincia fisiográfica denominada “Provincia de la Península de Baja California” (INEGI 1984), con la mayor parte de su espacio conformado por una llanura costera con lomeríos.

Punta Colonet, el rasgo geográfico que más identifica a esta región, es una enorme plataforma conformada por dos mesas levantadas tectónicamente durante el Cretácico, alcanzando una elevación máxima en los acantilados de 100 m s.n.m. (Figura 2).

Los tipos de suelo que predominan en la región de estudio son el solonetz en Punta Colonet y Mesa de San Telmo; y el fluvisol en el cauce de los arroyos.

La vegetación en Colonet está representada por cuatro tipos de cubierta vegetal: (1) material rosetófilo costero en la costa, (2) agricultura de temporal, (3) agricultura de riego y (4) vegetación de galería y halófila en arroyos y en su desembocadura (INEGI 1984).

El marco teórico

Binford, quien afinó variados conceptos anteriormente planteados en torno a un modelo para explicar la movilidad de los grupos de cazadores-recolectores, nos dice que estos grupos



Figura 1. Corredor costero Colonet-San Quintín.

pueden ser forrajeros o recolectores en un radio logístico de apropiación de recursos a partir de su base residencial (Binford 1980). En este modelo, los grupos explotan los recursos con una marcada movilidad, por lo que este dinamismo genera la expectativa de encontrar posiciones de campamentos y territorios logísticos y de apropiación en lapsos de tiempo relativamente breves. Consecuentemente, los artefactos en superficie pueden ser el resultado de actividades recurrentes de extracción de recursos y de manufactura de herramientas líticas y otros procesos sociales de grupos diferentes en distintos momentos. En este contexto, los talleres líticos pueden representar para estos grupos dos tipos de eventos, los de “evento singular”, forma de actividad prehistórica que Binford denominó como tecnología “expedita” cuando la manufactura de herramientas obedece a una necesidad específica en un momento dado. El caso opuesto sería de tecnología “cuidada” cuando el proceso de manufactura requiere de mayor tiempo y maestría, como sería la elaboración de puntas de proyectil. Entre los rasgos sociales de los grupos cazadores-recolectores, destacan sus alianzas intergrupales, el matrimonio exogámico, la división de género en el trabajo, la existencia de un sistema social abierto, una asociación de cada grupo local con respecto a un hábitat geográfico específico, un sistema de prestigio y la ausencia de una rígida territorialidad



Figura 2. Acantilado basáltico, Punta Colonet.

(Lee y DeVore 1968).

Antecedentes arqueológicos

De acuerdo a investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en esta región, la costa noroeste del Pacífico mexicano estuvo habitada desde hace por lo menos 10,000 años. Así lo constatan las investigaciones arqueológicas en Eréndira, Punta Minitas, San Quintín y La Bocana, localidades ubicadas (excepto la última) a menos de 60 km de distancia de Colonet. Las fases más tempranas de ocupación de estos sitios indican que los grupos humanos del Holoceno temprano fueron recolectores de moluscos de concha y más tarde, debido a los cambios paleoambientales del Holoceno, cambiaron su orientación hacia otras actividades como la pesca y el aprovechamiento de plantas (Davis 2001; Gruhn y Bryan 2001).

En concordancia con esto, para la región de San Quintín, Moore plantea la hipótesis de que los grupos cazadores-recolectores se habían adaptado como recolectores desérticos, no como recolectores marítimos en el Holoceno medio (Moore 2001). En Colonet será importante contar con información proveniente de excavaciones arqueológicas en la siguiente etapa del proyecto para poder ampliar nuestro conocimiento sobre las dinámicas culturales de los grupos que ocuparon esta región.



Figura 3. Agave, Punta Colonet.

Etnohistoria y etnografía

Algunas referencias a la región de Colonet indican que era habitada por los indígenas al momento del contacto europeo. La llamada “Relación de Páez” menciona que cuando Juan Rodríguez Cabrillo desembarcó en Colonet, “vinieron los indios en número de 40 con sus arcos y flechas, no se pudieron entender con ellos, venían desnudos, traían maguey asado para comer y pescado” (Lazcano 2007).

El maguey asado seguramente se refiere al *Agave shawii* o agave costero, especie que se localiza exclusivamente en la región noroeste del Pacífico y fue consumido por las poblaciones indígenas probablemente desde el Holoceno medio y hasta el siglo pasado. Esta planta está disponible para su consumo durante todo el año (Figura 3). De acuerdo a múltiples recuentos etnográficos en el norte de Baja California, la unidad social básica de los cazadores-recolectores, el *chumul*, estaba asociado con un lugar particular geográfico de apropiación a pesar de extenderse más allá de su base permanente (base residencial de Binford). Para la mayoría de investigadores, la movilidad de estos grupos estaba determinada por los ciclos estacionarios de plantas, nueces, semillas, frutos y almejas. Los registros etnográficos dan cuenta de 29 *chumules* entre las latitudes 31° y 32° norte con pertenencia a los centros lingüísticos kiliwa, paipai y tipai, quienes en su mayoría ocuparon estacionalmente la región de Colonet (Gifford y Lowie 1928; Meigs 1939).

De un total de 10 *chumules* kiliwa, cuando menos dos de ellos tienen una referencia

específica a las prácticas de recolección en la región de Colonet. Los recursos que aprovechaban eran las almejas, el pescado, la sal y las plantas. De los nueve *chumules* paipai, en ocho de ellos se hacía recolección en el Pacífico y dos específicamente en Colonet. Esto también parece darse para los tipai, quienes aprovechaban estacionalmente los recursos costeros del Pacífico.

El recorrido de superficie en Colonet

Para poder determinar la zona de mayor impacto del futuro puerto en el paisaje costero de Colonet, se utilizaron dos proyecciones hipotéticas presentadas en diferentes foros de discusión públicos. Se analizaron las fotografías digitales disponibles de la zona y se diseñó una estrategia de recorrido que debería cubrir la cuenca baja del arroyo San Rafael, su desembocadura en la bahía y las cañadas formadas por los escurrimientos hacia el San Rafael. En segundo lugar, había que sondear las márgenes de arroyos desde San Antonio del Mar hacia Punta Colonet hasta la zona de acantilados. En la parte sur de la bahía, era importante cubrir la zona de la desembocadura del arroyo San Telmo y parte de la mesa. Tomando en cuenta que la región de Colonet es muy extensa, el recorrido de superficie se inició a partir de las brechas y los caminos que aparecen en los mapas. Sin embargo, para sorpresa nuestra, varias brechas han sido abiertas recientemente para comunicar a campos turísticos o para las rutas de carreras “*off-road*”, por lo que no aparecen en mapa alguno ni en fotos satelitales.

De los sitios registrados, muchos se encuentran en la traza de las brechas abiertas, otros más a una distancia relativamente corta de éstas y otros fueron localizados por fotografía satelital, haciendo clasificaciones no supervisadas y supervisadas resaltando los rasgos de vegetación, suelos e hidrología superficial.

Sitios

Para el registro de sitios se hizo una clasificación por tipo de alteración presente, rasgo que determina el nivel de información in situ que puede aportar un sitio a nivel de análisis interpretativo. De esta manera, encontramos sitios que han sido impactados fuertemente por la actividad agrícola, sitios que han sido impactados por la construcción de brechas y caminos y sitios sin alteración antropogénica.

Sitios alterados por las actividades agrícolas. En estos sitios existe mínima concentración de materiales debido principalmente a la dispersión producida por las actividades agrícolas. Una constante en muchos de estos sitios es la concentración de concha en algunos sectores del conchero, no así de artefactos líticos, los cuales presentan mínima o casi nula concentración. Sin embargo, la asociación espacial mortero-mano se ha mantenido relativamente estable a pesar de estas alteraciones. Se georeferenciaron los concheros y se contrastaron con la fotografía satelital para encontrar el área total de los sitios. La recolección de material en superficie se realizó de manera probabilística, atendiendo a la concentración de materiales y enfocándose a los materiales diagnósticos, que pudieran darnos información del tipo de material, tecnología en el proceso de manufactura y tipología. Se hizo el registro fotográfico in situ recolección de material diagnóstico. Se fotografiaron las escasas “concentraciones” de material lítico y cada uno de los morteros. A lo largo de todo el recorrido, se recolectaron muestras de bivalvos, en especial de aquellos donde existían variaciones taxonómicas, diferenciando entre aquellos recolectados por las poblaciones indígenas en el medio arenoso de playa y en el intermareal rocoso.

Sitios alterados por brechas y caminos. Los sitios mejor conservados mantienen la

vegetación xerófila de la zona costera como son agave, jojoba, manzanita, choya, nopal silvestre, biznaga, cacto aterciopelado y cabeza de viejo entre las más comunes. Estos sitios se localizan en las bajadas a las cañadas, junto a los arroyos pequeños y en el Cabo de Colonet. A pesar de esto, las brechas que no hace mucho se abrieron, provocaron una fuerte destrucción y alteración de los contextos. Las puntas de proyectil que se han localizado fueron producto de la remoción de material que hizo la maquinaria pesada. El tipo de registro que se ha hecho en estos sitios, ha dependido de la dimensión de cada sitio, del tipo de material en superficie, tanto de restos de bivalvos como de artefactos líticos encontrados en superficie y de su posición en el paisaje.

Sitios sin alteración. Aunque pocos, existen sitios con alteración mínima. A pesar de eso, casi todos se localizan en un rango de gran cercanía con las brechas y las tierras de cultivo.

Patrón de asentamiento

Aunque no se ha concluido el recorrido de superficie en Colonet, la información recabada en el registro de los sitios localizados y de los artefactos recolectados en siete recorridos, permite reconocer algunas categorías de análisis.

El recorrido desde San Antonio del Mar hasta el arroyo San Telmo arroja un total de 57 sitios arqueológicos y un sitio de la etapa histórica. Este número en una muestra probabilística relativamente baja (10% aproximadamente del área total) nos indica lo siguiente:

- Que existe una densidad alta de sitios, especialmente en la zona de las mesas desde San Antonio a Punta Colonet.
- Una baja variabilidad estructural de los sitios, a partir de los artefactos observados en superficie.
- Que a pesar de la alteración que han sufrido la mayoría de sitios, es posible reconocer talleres líticos por la gran cantidad de desechos de talla y los variados tipos de artefactos observados en superficie.
- Un patrón de ocupación temporal y con alta movilidad.
- Que los sitios se ubican cerca de las fuentes de agua dulce, cerca de la fuente de material para la fabricación de herramientas y en puntos de paso o acceso al mar o a los arroyos.

Tipos de sitios

La mayoría de sitios son campamentos habitacionales que muestran actividades de recolección y preparación de alimentos utilizando un tipo de tecnología “expedita”, para atender necesidades al momento de presentarse, lo permite ver en superficie poca concentración lítica, al igual que lascas utilizadas para desprender y abrir moluscos del intermareal rocoso y para cortar las hojas del agave previo a su horneado. Se localizaron cuatro “corralitos” de piedra y un círculo relleno con piedras que podrían ser los restos de un horno de agave. Pocos sitios presentan características de ser talleres líticos, con artefactos y desechos de talla que indican una mayor especialización en el trabajo de talla, entre ellos dos puntas de lanza o dardo, tres puntas de flecha y varias preformas de cuchillos bifaciales (Figura 4).

Los materiales en superficie

Los materiales que se han recolectado son una muestra representativa de cada sitio. El análisis detallado de cada artefacto, atendiendo sus características funcionales, técnica de



Figura 4. Punta de lanza o dardo, sitio CO22.

manufactura y topología se encuentra en proceso de preparación para incorporarlo al informe técnico final para el Consejo de Arqueología.

La lítica

La mayoría de los materiales de los artefactos líticos colectados en superficie provienen de fuentes locales. El basalto de grano fino es el más común, y cuya fuente principal es en la mesa basáltica que conforma la Punta Colonet. Otros materiales usados fueron el cuarzo, la diorita y algunos materiales de origen metamórfico como el pedernal. Las fuentes más probables de estos pueden ser los cantos rodados en la base de los cantiles y las playas, los cuáles han derivado de transporte a lo largo de los arroyos de San Rafael y San Telmo, así como de las rocas sedimentarias erosionadas en los cantiles. Evidencias del uso de estos cantos rodados se observaron en la corteza redondeada y pulida por retrabajamiento en varios núcleos y fragmentos de talla.

La cerámica

El único fragmento de cerámica que se ha detectado en los recorridos corresponden al tipo Tizon brown, diagnóstico para los grupos yumanos.

La obsidiana

La obsidiana ha sido uno de los materiales líticos más apreciados por los grupos prehistóricos para la elaboración de artefactos, particularmente puntas de proyectil. No obstante aparecer en la mayoría de los sitios arqueológicos costeros y de la zona montañosa, en el caso de Punta Colonet, esta fue notoriamente escasa, ya que solo se encontró en solo dos de los sitios

registrados. Ya se presentaron en otra ponencia algunos resultados sobre la composición de los elementos mayores de los dos fragmentos en superficie, encontrándose asociación con muestras de otros sitios. Se encuentra en proceso el análisis de elementos traza de las muestras colectadas, con el fin de establecer relaciones más precisas sobre las rutas de comercio e intercambio de este material, cuyas fuentes son escasas y poco conocidas en la región.

Concha

Los sitios arqueológicos registrados en toda el área de estudio consistentemente presentaron restos de conchas de moluscos, particularmente los localizados a lo largo de la línea de costa, donde las densidades fueron muy altas, y los concheros alcanzaron mayores espesores. Tierra adentro, en los espacios abiertos y cañadas de arroyos las concentraciones tienden a disminuir. Un aspecto recurrente en varios de los concheros localizados tierra adentro es que se ubican en sitios topográficamente elevados, de donde se tiene una vista panorámica del paisaje.

El rasgo más notable en todos ellos es que no mostraron un patrón uniforme en la composición taxonómica de los moluscos presentes. En general, dominaron las especies provenientes de sustratos rocosos, entre las cuales la más abundante y frecuente en todos ellos fue el mejillón (*Mytilus californianus*), el cual notoriamente se encuentra muy fragmentado. Otras especies presentes y asociadas a este tipo de sustratos fueron las lapas *Fisurella volcano*, *Lottia gigantea* y *Collisella* spp., además del abulón negro (*Haliotis cracherodii*) y los gasterópodos *Tegula funebris* y *Acanthina spirata*. Más raramente apareció el gasterópodo *Olivella biplicata*, y más escasamente aún las placas de quitones. Localmente en algunos sitios abunda más que el mejillón la almeja Pismo (*Tivela stultorum*), asociada a otras especies de sustrato arenoso como la almeja *Prothothaca staminea* y *Donax gouldii*. Esta última muy probablemente no fuera utilizada como alimento dado su tamaño tan pequeño y escasez en los concheros.

Las observaciones superficiales de la composición taxonómica de moluscos en los sitios arqueológicos, sugiere el aprovechamiento de los recursos pesqueros bentónicos de la zona intermareal, tanto de las playas arenosas como de la costa rocosa del área. La alta dominancia de moluscos de costa rocosa es acorde con la predominancia de este tipo de sustrato en el paisaje costero.

Interpretaciones preliminares

Los 57 sitios detectados en Colonet muestran en superficie que las actividades de los grupos cazadores-recolectores de esta zona eran las siguientes:

- Recolección de moluscos del intermareal rocoso y de playa.
- Aprovechamiento de plantas como el agave, la jojoba, nopal silvestre entre otras.
- Producción de herramientas líticas, principalmente de basalto extraído del cantil de Punta Colonet.
- Esta producción de herramientas se hizo de manera “expedita” y en menor grado de manera especializada, atendiendo a necesidades que requerían mayor nivel tecnológico como la cacería de mamíferos marinos y terrestres.

El recorrido en superficie muestra que los grupos aprovechaban los nichos ecológicos de manera estacional, teniendo su base residencial cerca de esta localidad, como lo informa el registro etnográfico del siglo pasado y las fuentes etnohistóricas.

Conclusiones

El área de Punta Colonet es prolífica en sitios arqueológicos, mayormente de tipo concheros. Muchos de ellos ya han sido alterados por las actividades humanas, o totalmente destruidos, principalmente por las actividades agrícolas. Sin embargo, dada la abundancia de materiales culturales en superficie, aún en estos últimos son necesarias labores de salvamento arqueológico con el fin de rescatarlos antes de que se inicie el desarrollo del proyecto del puerto (Figura 5, mapa con proyección de puerto y sitios arqueológicos).

Bibliografía

Binford, Lewis R.

1980 "Willow smoke and dogs' tails: hunter-gatherer settlement systems and archaeological site formation", *American Antiquity* 45:4-20.

Davis, Loren G.

2001 "Results of archaeological investigations at the La Bocana site, Baja California Norte", *Memorias: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California* 2:47-63.

Gifford, Edward Winslow and R. H. Lowie

1928 "Notes on the Akwa'ala Indians of Lower California", *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 23:338-352, Berkeley.

Gobierno del Estado de Baja California

2007 *Directrices generales de desarrollo para Colonet*.

Gruhn, Ruth y Alan Bryan

2001 "An interim report on two rockshelter sites with Early Holocene occupation in the northern Baja California peninsula", *Memorias: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California* 2:35-46.

INEGI

1984 *Síntesis geográfica de Baja California*. SPP-INEGI, México.

Lazcano Sahagún, Carlos

2007 *Mas allá de la Antigua California: la navegación de Juan Rodríguez Cabrillo, 1542-1543*, Fundación Juan Rodríguez Cabrillo, Ensenada.

Lee, Richard B. y Irven DeVore (eds.)

1968 *Man the hunter*, Aldine Publishing, Chicago.

Meigs, Peveril, III

1939 *The Kiliwa Indians of Lower California*, Iberoamericana 15, Berkeley.

Moore, Jerry D.

2001 *Proyecto arqueológico San Quintín-El Rosario: adaptaciones indígenas en el norte de Baja California durante 7000 años*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

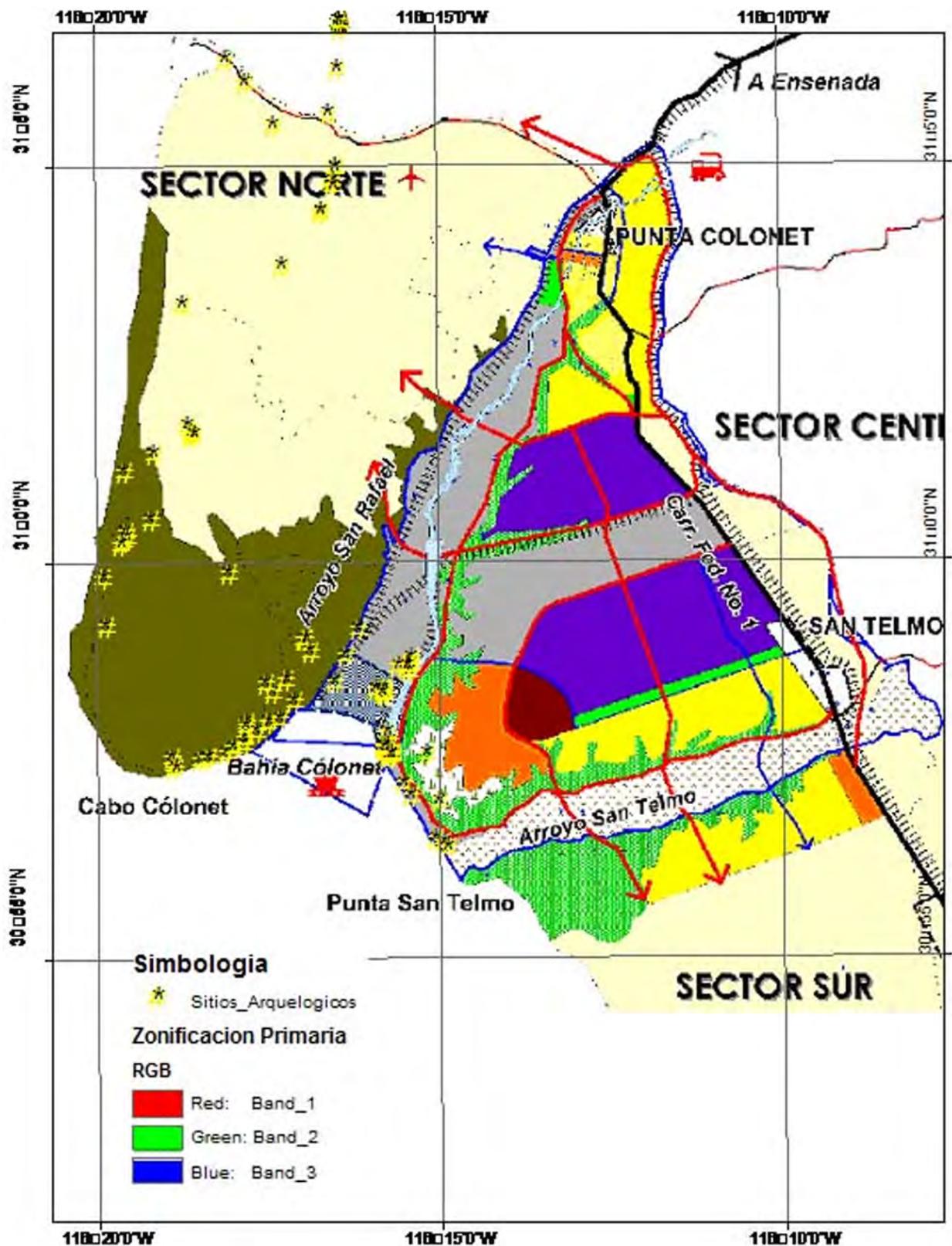


Figura 5. Sitios arqueológicos de Punta Colonet sobre proyección del futuro puerto (Gobierno del Estado de Baja California 2007).